

26 de julio: Memoria Litúrgica de San Joaquín y Santa Ana
Santos Patronos del Apostolado de los Sagrados
Corazones Unidos de Jesús y de María



El 26 de julio, el calendario litúrgico de la Iglesia Romana conmemora la memoria de San Joaquín y Santa Ana, a quienes la tradición identifica como los padres de Nuestra Señora.

De ellos, la Sagrada Escritura no menciona nada. Sin embargo, hay un venerable libro del Cristianismo del siglo II, titulado *Protoevangelio de Santiago*, que ganó gran autoridad en las primeras comunidades cristianas. Es exactamente este libro, el que trae la tradición más antigua sobre los padres de Nuestra Señora.

San Joaquín y Santa Ana eran un matrimonio distinguido, pero vivían tristes y humillados, porque estaban llegando a la vejez y eran estériles. Eran una pareja justa y observadora de la ley judía.

Pero continuaron orando, confiando en que Dios les levantaría una descendencia.

Joaquín se retiró al desierto para orar, donde pasó cuarenta días ayunando y orando.

Finalmente, un ángel se le apareció a Joaquín, diciéndole una buena noticia: *“Joaquín, dijo el ángel, tu oración ha sido escuchada. Se te dará una hija, a la que llamarás María”.*

Ana también recibió un aviso del ángel: *“Ana, Ana, el Señor ha escuchado tu llanto. Concebirás y darás a luz, y toda la tierra hablará de tu descendencia”.*

Joaquín, reanuda camino a casa y he aquí que su esposa se arrojó a sus brazos, y exclamó llena de gozo, diciendo: *“Ahora sé que el Señor ha derramado su bendición sobre nuestro hogar. Porque yo era como una viuda, era estéril, pero ahora mi seno ya ha concebido, ¡bendito sea el Altísimo!”*

Luego juró consagrar a la niña prometida por Dios al servicio del Templo.

(Fuente: *El Santo del Día* - Don Servilio Conti, Obispo - I.M.C. - Ed. Vozes - Petrópolis - Rio de Janeiro - Brasil - 3ª. ed. - pág. 322)

Como podemos observar, la vida de San Joaquín y Santa Ana era de continua tristeza y humillación, porque eran estériles. Pero seguían confiando que Dios les daría una descendencia. No desfallecieron en la oración y confiaron.

O sea, se sometieron a la Divina Voluntad, aceptando su esterilidad y humillación. En otras palabras, vivieron la penitencia y reparación.

Es exactamente lo que la Divina Madre e hija de San Joaquín y Santa Ana nos enseña, en este Llamado de Amor:

13 Julio 2015 - Llamado de Amor y Conversión del Doloroso e Inmaculado Corazón de María

Oración, sacrificio y **penitencia**.

Queridos hijos: oración, sacrificio y **penitencia**, es el camino que el Evangelio ha trazado para todos los seguidores de mi Hijo Jesús.

La **penitencia**, queridos hijos, quiere decir el cumplimiento de sus deberes para con Dios. Es cumplir sus votos y promesas hechas a Dios, ser fieles a la Palabra de Dios, ser penitentes y ser fieles observadores de la Palabra de Dios.

Finalicemos con una Súplica a San Joaquín y Santa Ana:

San Joaquín y Santa Ana: rueguen por los apóstoles de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, para que aceptemos la penitencia, que es el *camino que el Evangelio ha trazado para todos los seguidores de Jesucristo. Suplan fuerza y fortaleza para el cumplimiento de nuestros deberes para con Dios, que es cumplir nuestros votos y promesas hechas a Él, ser penitentes y ser fieles observadores de la Palabra de Dios. Amén.*